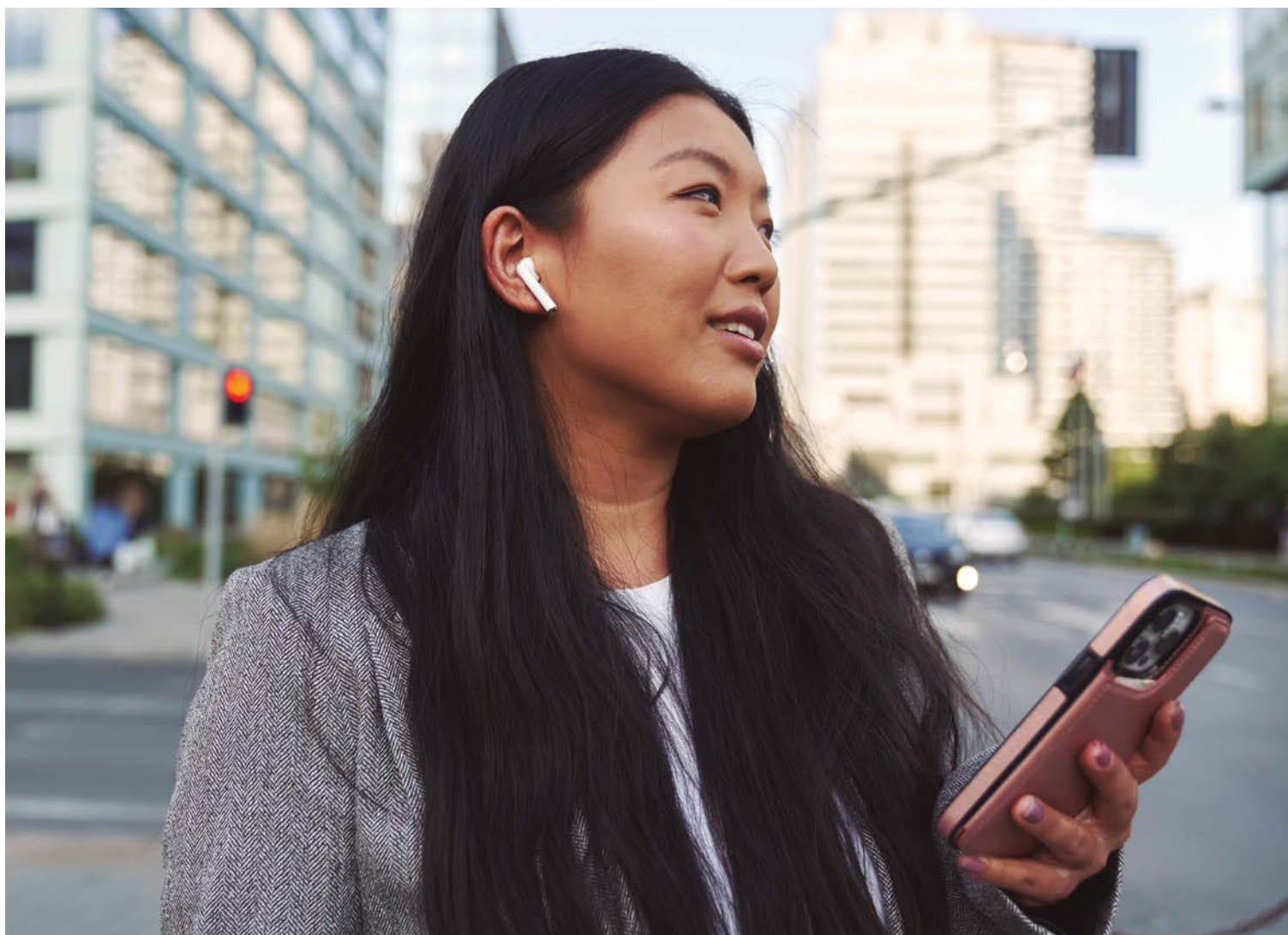


El nuevo sonido pasa por el bienestar, la automatización y el diseño



Los auriculares han dejado de ser un simple accesorio para escuchar música. La evolución tecnológica, la inteligencia artificial y la preocupación por el bienestar auditivo están transformando un mercado en el que también ganan peso el diseño, la personalización y nuevas formas de llevar el sonido.

Escuchar música por la calle, asistir a una reunión o ver una película en el tren mientras llegas a tu destino. Todas estas situaciones cotidianas se enmarcan en un mismo contexto donde la necesidad principal se convierte en conseguir unos buenos auriculares o cascos que puedan acompañarnos en todas nuestras actividades, ya sean laborales o de entretenimiento. Si el teléfono móvil es prácticamente una extensión más de nuestro cuerpo, los auriculares se convierten en el accesorio esencial por excelencia. De hecho, las estaciones de metro o los aeropuertos disponen, por norma general, de máquinas expendedoras para poder actuar de 'rescate' en caso de olvido, ya que escuchar música se vuelve esencial en cualquier trayecto que se alargue más de quince minutos.

Esta situación se repite también en los hábitos cotidianos del día a día. Según recogen desde Gaes en el 'I Estudio de hábitos de cuidado auditivo', los jóvenes prefieren realizar las tareas diarias con música de fondo. Siguiendo esta línea, en torno al 50 % de personas de entre 25 y 34 años prefiere trabajar con un hilo musical e, igualmente, los jóvenes entre 18 y 34 años eligen estudiar con música. En el hábito del descanso sucede una situación similar, ya que el 62 % prefiere relajarse con sonido en lugar de hacerlo en silencio y, en el deporte, la cifra asciende al 93 % de personas que prefieren escuchar canciones.

Cómo evoluciona el mercado

Pese a esta tendencia al alza en el consumo, el mercado de sonido presenta una evolución desigual en 2025. El crecimiento se concentra especialmente en radios y altavoces, mientras que los segmentos de

Si el teléfono móvil es una extensión más de nuestro cuerpo, los auriculares se convierten en el accesorio esencial

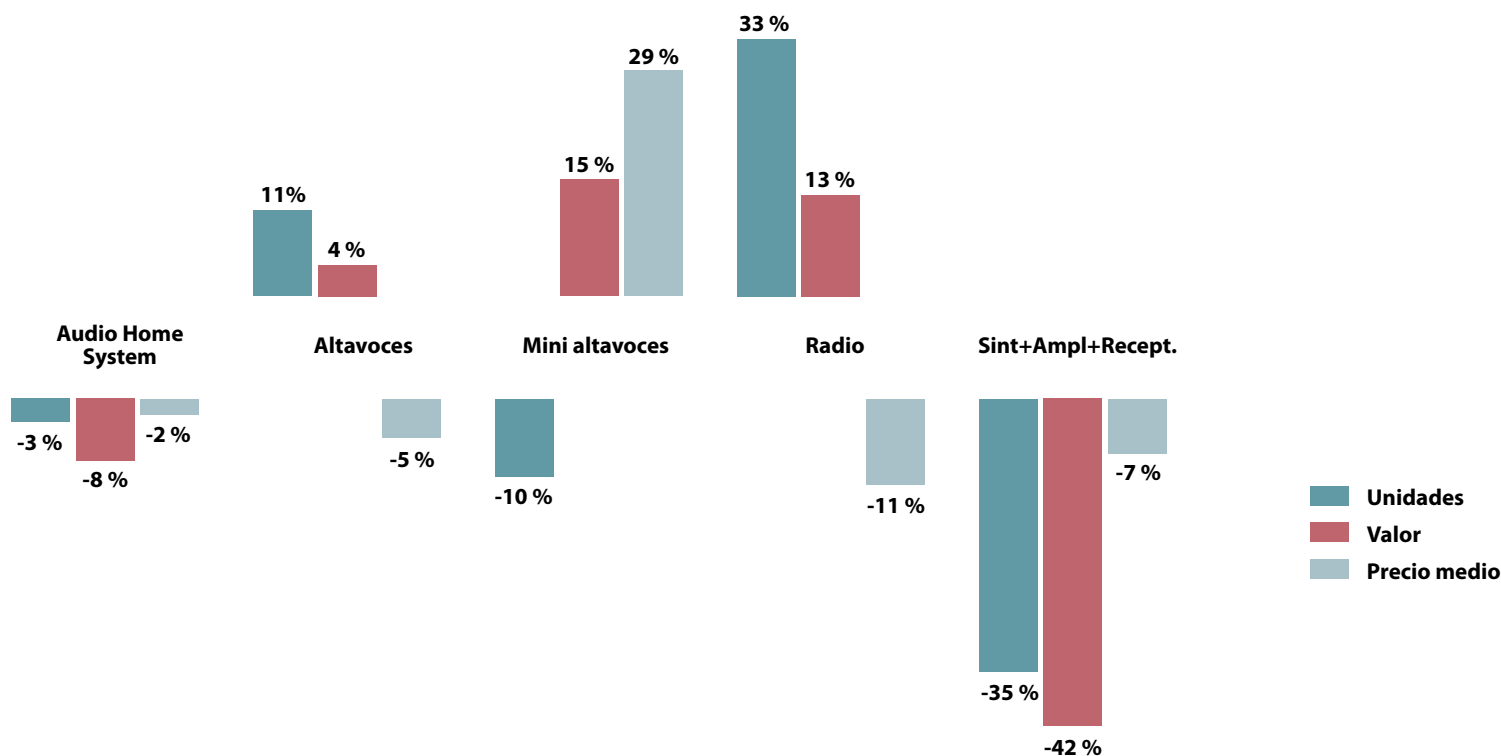
mayor componente tradicional, como los sintonizadores, amplificadores y receptores, registran fuertes retrocesos. Lo más llamativo es el comportamiento de los mini altavoces, ya que aunque las unidades disminuyen un 10 %, su valor aumenta un 15 %, debido a un incremento del 29 % en el precio medio. Es decir, se venden menos unidades, pero las ventas se desplazan hacia productos de mayor precio.

En radio sucede justo lo contrario; de hecho, las unidades crecen con fuerza hasta un 33 %, pero el precio medio cae un 11 %, por lo que el valor aumenta un 13 %. Esto apunta a un mercado con mayor volumen, pero con presión sobre los precios. Por su parte, los altavoces muestran también esta dinámica con una subida del 11 % en unidades y solo un 4 % en valor, con un precio medio un 5 % inferior. Por último, el dato más negativo corresponde a sintonizadores, amplificadores y receptores, que caen un 35 % en unidades y un 42 % en valor. Además, la bajada del 7 % en el precio medio agrava el retroceso.

Innovación y salud auditiva

La alta oferta disponible dentro del sector ha fomentado un cambio de comportamiento por parte de las empresas. La calidad del audio o la cancelación de ruido ya no son factores suficientes para competir. Ahora

MERCADO ESPAÑOL DE AUDIO EVOLUCIÓN DE LAS VENTAS 2024-2025



Fuente: Consultoras. Elaboración: Electromarket.

El mercado ha evolucionado hasta la unión entre bienestar auditivo y estilo de vida activo, integrando *hardware* avanzado e inteligencia artificial

el mercado ha evolucionado hasta la unión entre bienestar auditivo y el estilo de vida activo, integrando *hardware* avanzado e inteligencia artificial para poner en el centro el cuidado de los oídos sin perder necesariamente prestaciones. Una de las principales corrientes de innovación que sigue este enfoque es el formato *open-ear*. Se trata de unos auriculares que no tapan el oído, por lo que reducen la acumulación de humedad, la fatiga del cartílago y la presión sonora directa. Diseños tipo clip o gancho permiten alargar las horas de uso de los auriculares de forma cómoda sin provocar dolores en oídos sensibles.

Otra de las tecnologías que usan ecosistemas como los de Apple o Samsung es el análisis predictivo de dosis auditiva. De esta forma, si a lo largo de la semana la cantidad acumulativa de decibelios a los que se expone el usuario roza el límite recomendado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) -80 decibelios durante un máximo de 40 horas a la semana-, el auricular disminuye el volumen de manera automática. Otra de las innovaciones más significativas en estos términos es la ecualización adaptativa según el oído, es decir, la personalización del sonido basada en audiometría. Lejos de quedar reservada para centros médicos, algunos auriculares comerciales cotidianos incluyen un software que realiza un test de audición rápido y modifica las frecuencias de salida. Por ejemplo, si la persona ha perdido sensibilidad en los tonos agudos, el auricular compensa esa frecuencia específica en lugar de obligar al usuario a subir el volumen.

Cancelación del sonido saludable con IA

La cancelación activa de ruido (ANC) ya no tiene como objetivo principal aislar por completo de manera artificial, sino mitigar la fatiga acústica. Esto lo consigue a través de filtros selectivos, algoritmos de inteligencia artificial y procesadores de bajo consumo, que aíslan los ruidos continuos dañinos, pero dejan pasar las alertas sonoras críticas, reduciendo el estrés cerebral que produce el ruido urbano de fondo. Con el objetivo de evitar igualmente el cansancio auditivo, el audio espacial con seguimiento dinámico de la cabeza distribuye los instrumentos tridimensionales en el espacio virtual. Al percibir que el sonido viene de fuera de la cabeza, el cerebro procesa la música de manera más natural, lo que disminuye el agotamiento neuroauditivo tras largas jornadas de videollamadas o reproducción musical.

Una apuesta por la identidad propia

El diseño y consumo de auriculares está experimentando una metamorfosis estética y funcional liderada por la Generación Z, donde la tecnología se subordina a la autoexpresión. Paradójicamente, la principal tendencia es el resurgimiento del cable, un fenómeno que ha transformado los auriculares tradicionales en el accesorio de moda definitivo. Lejos de ser un retroceso tecnológico, llevar cables colgando se ha convertido en una declaración de principios frente a la hiperconectividad; una búsqueda de autenticidad retro y desconexión digital que evoca la nostalgia de los años 2000. Celebrities e *influencers* han impulsado la estética *wired aesthetic*, prefiriendo la sencillez analógica y la ausencia de baterías que recargar.

En paralelo, el mercado ha respondido con una firme apuesta por el color y los diseños disruptivos. El monótono dominio del blanco minimalista y el negro empresarial ha sido desplazado por paletas cromáticas vibrantes, tonos pastel y acabados metalizados. Marcas de audio de consumo y firmas de alta gama diseñan ahora cascos que funcionan como diademas reales o collares de diseño, integrando carcasas intercambiables y texturas textiles de lujo. Hoy en día, la elección de unos auriculares no solo responde a cuántos decibelios filtran o a cómo ecualizan el sonido, sino a cómo combinan con el *outfit* diario y qué comunican sobre la identidad visual de quien los lleva.

En este contexto, los auriculares dejan de ser un dispositivo puramente funcional para convertirse en una extensión más del estilo personal. La evolución del mercado apunta hacia una convivencia entre innovación tecnológica, nostalgia y diseño, en la que prestaciones como la cancelación de ruido, la calidad de sonido o la autonomía comparten protagonismo con el aspecto exterior y la capacidad de integrarse en la vida cotidiana. El resultado es una categoría cada vez más ligada a la moda y a la cultura visual, donde el usuario no solo busca escuchar mejor, sino también elegir cómo quiere verse, qué imagen quiere proyectar y cómo cuidar de su salud auditiva sin sacrificar la calidad del audio. Entre el regreso de los cables, los colores llamativos y los formatos cada vez más atrevidos, los auriculares parecen haber encontrado un nuevo espacio como complemento de uso diario. ▶

